

Afrontando

Werner Burkart, Director General Adjunto de Ciencia y Aplicaciones Nucleares del OIEA, ha hablado con Sasha Henriques sobre el papel del Organismo en la mejora del tratamiento y el control del cáncer en el mundo en desarrollo.

¿Cuál será el logro principal del Foro Científico de este año centrado en el cáncer?

El OIEA tiene más de 50 años de experiencia en la utilización de la ciencia nuclear en beneficio de la humanidad, lo que incluye aportar el radiodiagnóstico y la radioterapia a nuestros Estados Miembros. Pero con frecuencia el gran público y los medios de comunicación saben poco de esto, porque en nuestra imagen pública predomina nuestro papel de 'vigilante nuclear'. Lo que muchas personas no comprenden es que la radiología es la piedra angular del control del cáncer. Es de esperar que el interés del Foro Científico por el cáncer nos permita difundir este mensaje.

El OIEA hace una gran labor en África. ¿Cuál es su función más importante y cuál es el principal desafío?

Ayudamos a los países a establecer su propias estructuras nucleares profesionales y de regulación, estableciendo programas de estudios en radiología y física médica, así como capacitando a los reguladores y ayudándolos a plasmar las leyes necesarias para regir la industria.

Una de las dificultades de llevar la radioterapia a África es el costo de las máquinas. Y la industria fabrica máquinas cada vez más complejas y más caras. Si queremos tratar a millones de pacientes y hacerlo de un modo que resulte asequible, necesitamos

un equipo estable, sólido y sencillo. Tenemos que reducir costos, pero asegurarnos de que esas máquinas siguen siendo capaces de proporcionar una radioterapia adecuada. No es un empeño fácil, y por esta razón nos hemos reunido con los principales fabricantes para debatir el tema. Me complace poder afirmar que entienden y aprecian que el cáncer es una crisis cada vez más grave en el mundo en desarrollo.

¿Qué tipos de equipo resultan los más adecuados para el tratamiento del cáncer en los países en desarrollo?

Las máquinas de radioterapia más baratas dependen de una fuente radiactiva, que puede ser cobalto 60 o cesio 137. Son sumamente fiables y sólidas, y ni siquiera necesitan electricidad para producir la radiación. Sin embargo, el uso de estas máquinas presenta un aspecto de seguridad física nuclear. El sustituto de alta tecnología de las fuentes radiactivas es el "Linac", el acelerador nuclear. Se han abaratado y son relativamente sólidos, y actualmente existe la posibilidad de que a mediano plazo haya una producción en gran escala de estas máquinas.

El empleo de las máquinas Linac palia los recelos que pueden tener los donantes en cuanto a la amenaza de terrorismo relacionada con las máquinas de radioterapia que contienen fuentes radiactivas. Quisiera aclarar, sin embargo, que en la fase actual no podemos descartar las máquinas de

cobalto, que a corto plazo seguirán siendo las más baratas y fiables en el mercado, aunque a mediano plazo los Linacs pueden ser del gusto de todos.

Permítame subrayar que, si bien la dotación de máquinas es importante, ésta suele producirse al término de todo un trayecto, cuando ya se cuenta con unos recursos humanos capacitados y políticas de seguridad tecnológica.

¿Por qué son tan importantes las asociaciones con otras organizaciones?

Abordar el cáncer requiere un planTEAMIENTO holístico; exige prevención, selección, tratamiento y paliación. El OIEA se encuentra limitado por su mandato y su imagen en el empeño por combatir el cáncer. El mandato del Organismo lo circunscribe a facilitar el diagnóstico radiológico, radioterapia y tecnologías. No es de nuestra incumbencia participar en campañas de prevención como la de limitación del tabaco, por mucha importancia que tengan para luchar contra el cáncer. Pero en otros ámbitos, como el descubrimiento precoz del cáncer de mama (por ejemplo, screening y mamografía de rayos X) tenemos una participación muy considerable.

Además, es frecuente que la imagen de 'vigilante nuclear' nos impida recibir grandes donaciones para el Programa de Acción para la Terapia contra el Cáncer (PACT). En cuanto se entra en contacto con un donante profesional y

el desafío



(Fotos: D.Calma/OIEA)

Todo el mundo, todas las familias, todos los clanes, tienen que luchar tarde o temprano contra el cáncer que ha afectado a uno de sus seres queridos. - Werner Burkart

bien organizado, inmediatamente pregunta: “¿Cuál es el nexo entre su proyecto y las actividades que llevan a cabo la OMS y la comunidad dedicada al control del cáncer?”

Así pues, por estas dos razones las asociaciones con organismos como la Organización Mundial de la Salud (OMS) o la UICC (Unión Internacional contra el Cáncer) son primordiales si el OIEA quiere participar en la lucha contra el cáncer en el mundo en desarrollo.

¿Qué efectos tiene la radioterapia en el mundo y cuáles tendrá en el futuro?

La radioterapia cura, o contribuye a curar, un gran número de los cánceres que se dan en el mundo desarrollado. Instaría a la gente a no subestimar la importancia socioeconómica de la radiología.

Tenemos 151 Estados Miembros, de los cuales 30 (esto es, el 20%) disponen de centrales nucleares. En los próximos 15 a 20 años, el número de Estados

Miembros con centrales nucleares en funcionamiento puede ascender de 30 a 40, pero no mucho más. Sin embargo, todos los Estados Miembros del OIEA cuentan ya con una infraestructura radiológica, porque es mucho más fácil de implantar y aplicar.

Además, a medida que las probabilidades de contraer un cáncer se multiplican de modo significativo con la edad y que la esperanza de vida aumenta en el mundo en desarrollo, la incidencia del cáncer aumenta extraordinariamente. Debido al envejecimiento de la población, la necesidad de esta tecnología crecerá más deprisa que la economía mundial.

Los esfuerzos por impedir el cáncer vienen prolongándose muchos años. Dando por supuesto que tengan éxito, ¿sigue usted pensando que subsistirá en los años venideros esta gran necesidad de radioterapia?

Todo el mundo, todas las familias, todos los clanes, tienen que luchar tarde o

temprano contra el cáncer que ha afectado a uno de sus seres queridos.

Incluso si a partir de ahora el mundo hace un esfuerzo concertado por prevenir todos los cánceres que se pueden prevenir, seguirá habiendo una necesidad casi desbordante de tratamiento contra el cáncer en los próximos 50 años, aunque no sea más que por los cigarrillos fumados en el pasado.

Por desgracia, la crisis del cáncer nos acompañará durante decenios. Y tenemos la obligación de actuar para atenuar sus efectos. Por esta razón, al igual que en años pasados, cuando las enfermedades transmisibles ocupaban el primer lugar de la agenda de salud de los Estados Miembros, ha llegado ahora el momento de centrarnos en las enfermedades no transmisibles. ☸

Sasha Henriques es redactor en la División de Información Pública.
Correo-e: S.Henriques@iaea.org